

**SOCIODEMOGRAFIA Y MIGRACIÓN
TRANSNACIONAL MÉXICO-ESTADOS UNIDOS:
APORTES PARA UNA REFLEXIÓN TEÓRICA**

Cristóbal Mendoza Pérez

261

**SOCIODEMOGRAFIA Y MIGRACIÓN
TRANSNACIONAL MÉXICO-ESTADOS UNIDOS:
APORTES PARA UNA REFLEXIÓN TEÓRICA**

Cristóbal Mendoza Pérez

261

Una versió prèvia d'aquest treball es va presentar a la
VII Reunión Nacional de Investigación Demográfica,
celebrada a Guadalajara (Jalisco, Mèxic),
del 2 al 5 de desembre de 2003.

Centre d'Estudis Demogràfics

2005

Resum.- Es reflexiona críticament sobre l'aportació que ha fet la sociodemografia al debat sobre transnacionalisme en la migració Mèxic-Estats Units. En primer lloc, es revisa l'aportació de la sociodemografia a l'estudi de la dimensió temporal del fenomen migratori, per posteriorment estudiar les diferents perspectives teòriques que han analitzat la construcció d'espais transnacionals, diferenciant, en aquest apartat, entre espais polítics, econòmics i socials transnacionals. Es conclou que l'aportació de la sociodemografia ha estat, en molts casos, més implícita que explícita i es resumeix en una sèrie de conceptes, més operatius que teòrics i una gran evidència empírica que il·lustra alguns dels aspectes que més s'han ressaltat com a característiques de transnacionalisme, com per exemple, l'alta mobilitat o l'intercanvi de béns i diners entre Mèxic i Estats Units.

Paraules clan.- Migració internacional, migració Mèxic-Estat Units, transnacionalisme, sociodemografia.

Resumen.- Este artículo reflexiona críticamente sobre la aportación que ha hecho la sociodemografía al debate sobre transnacionalismo en la migración México-Estados Unidos. En primer lugar se revisa la aportación de la sociodemografía al estudio de la dimensión temporal del fenómeno migratorio, posteriormente se estudian los diferentes enfoques teóricos que han abordado la construcción de espacios transnacionales, distinguiendo, en este apartado, entre espacios políticos, económicos y sociales transnacionales. El artículo concluye que la aportación de la sociodemografía ha sido, en muchos casos, más implícita que explícita, y se resume en una serie de conceptos, más operativos que teóricos, y amplia evidencia empírica que ilustra algunos de los aspectos que más se han ressaltado como características de transnacionalismo, como por ejemplo, la alta movilidad o el intercambio de bienes y dinero entre México y Estados Unidos.

Palabras clave.- Migración internacional, migración México-Estados Unidos, transnacionalismo, sociodemografía.

Abstrat.- This article critically reflects on the contribution that social demography has made to the debate on transnationalism in migration from Mexico to the United States. In the first place the contribution from social demography to the study of the temporality of migration is reviewed, followed by the study of the different theoretical approaches that have embarked on the construction of transnational spaces, distinguishing, in this section, between political, economic and social spaces. The article concludes that the contribution of social demography has been, in many cases, more implicit than explicit. Its use comes rather from a series of concepts, more operative than theoretical, and ample empirical evidence that illustrates some of the aspects that stand out, such as certain characteristics of transnationalism, like the high mobility or the interchange of goods and money between Mexico and the United States.

Key words. - International migration, Mexico-United States migration, transnationalism, sociodemographics.

Résumé.- On présente ici une réflexion critique sur les apports des travaux de démographie sociale au débat sur le supranationalisme dans les courants migratoires du Mexique vers les États-Unis. En premier lieu on révisé l'apport de la démographie sociale à l'étude de la dimension temporelle du phénomène migratoire, et ensuite on étudie les différentes approches théoriques qui ont abordé la construction d'espaces transnationaux, en distinguant entre les espaces politiques, économiques et sociaux. En conclusion on indique que l'apport de la démographie sociale a été dans la plupart de cas plutôt implicite qu'explicite, et peut être résumé en une série de concepts plus opératoires que théoriques, et utilise une large base de données empiriques qui illustrent certains des aspects les plus remarquables des caractéristiques du supranationalisme, comme par exemple la forte mobilité ou encore les échanges de biens et monétaires entre le Mexique et les États-Unis.

Mots clés.- Migration internationales, migrations entre le Mexique et les États-Unis, supranationalisme, démographie sociale.

ÍNDICE

1.- Introducción	1
2.- La dimensión temporal en sociodemografía	4
3.- Sociodemografía y la reducción del espacio a territorios administrativos	7
4.- Espacio y territorios en los estudios sobre transnacionalismo: una reflexión Teórica	8
4.1.- Espacios políticos transnacionales	11
4.2.- Espacios económicos transnacionales	13
4.3.- Espacios (campos) sociales transnacionales	16
4.3.1.- Construcción de espacios sociales transnacionales: individuos y hogares	16
4.3.2.- Construcción de espacios transnacionales: la perspectiva de la Comunidad	20
5.- Conclusión	22
Bibliografía	24

ÍNDICE DE CUADROS

1.- Actividades económicas transnacionales	15
2.- Una tipología de los espacios sociales transnacionales	18
3.- Tres tipos de espacios sociales transnacionales	22

SOCIODEMOGRAFÍA Y MIGRACIÓN TRANSNACIONAL
MÉXICO-ESTADOS UNIDOS:
APORTES PARA UNA REFLEXIÓN TEÓRICA

1.- Introducción

Los primeros estudios que abordaron la perspectiva transnacional fueron realizados por antropólogos y sociólogos estadounidenses y datan de los años ochenta¹. Un trabajo pionero, en este sentido, fue la investigación sobre redes migratorias de Mines (1981), llevada a cabo en Las Ánimas, Zacatecas, Tijuana y cuatro áreas de California: Escondido, Bell Gardens, Reedley-Sanger y Watsonville. No es, sin embargo, hasta los noventa cuando los estudios sobre migración empiezan a abordar teóricamente la perspectiva transnacional, y a definir y acotar el fenómeno. Entre las definiciones, quizá la más aceptada en la literatura haya sido la propuesta por Glick Schiller, Bach y Szanton Blanc en 1992 y retomada por estos mismos autores dos años más tarde (Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc, 1994). Estos autores definen transnacionalismo como:

We have defined transnationalism as the processes by which immigrants build social fields that link together their country of origin and their country of settlement. Immigrants who build such social fields are designated "transmigrants". Transmigrants develop and maintain multiple relations - familial, economic, social, organizational, religious, and political that span borders. Transmigrants take actions, make decisions, and feel concerns, and develop identities within social networks that connect them to two or more societies simultaneously (Glick Schiller, Bach y Szanton Blanc, 1992: 1-2)

De acuerdo con esta definición, la construcción de campos sociales, que se traducen en relaciones de diverso orden, entre dos estado-nación es la idea central en la definición de transnacionalismo. Desde esta perspectiva, la migración internacional ya no se entiende como un fenómeno en términos bipolares: un lugar de origen al que paulatinamente se

renuncia (generalmente en un país menos desarrollado en el caso de la migración internacional), y un lugar de destino en el que se produce un proceso de adaptación (un país con mayor grado de desarrollo). Como afirma Rouse (1992), el énfasis en un marco de referencia bipolar ha enmascarado las formas cómo los migrantes permanentes han mantenido contacto con las gentes y comunidades en sus lugares de origen.

La discusión teórica sobre el transnacionalismo no ha estado, no obstante, exenta de crítica. En este sentido, resalta la opinión de Guarnizo (1999) que afirma que la amplitud y la falta de acotación conceptual del transnacionalismo comportan el riesgo de que éste se convierta en una "vasija conceptual vacía". De la misma manera, otros autores defienden la necesidad de delimitar bien el fenómeno, definir la unidad de análisis y distinguir el tipo de transnacionalismo en cuestión (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999).

En línea con lo afirmado anteriormente, se han realizado varios intentos de acotación y se han realizado variadas taxonomías sobre el transnacionalismo. Una primera división, bastante popular en la literatura, ha sido la diferenciación entre "transnacionalismo desde la base" (*from below*) y "desde arriba" (*from above*). Esta diferenciación permite separar el transnacionalismo propio de corporaciones multinacionales y estados (desde arriba), de aquél realizado por los migrantes (desde abajo, o desde la base) (véase, por ejemplo, Guarnizo, 1997, Smith y Guarnizo, 1998). Este último tipo de transnacionalismo se ha querido ver como resistencia de las organizaciones de base al poder de los estados o a los poderes fácticos (Smith y Guarnizo, 1998). Otro tipo de clasificación sería la propuesta por Portes, Guarnizo y Landolt (1999), que distinguen entre diferentes tipos de transnacionalismo, según sea éste "económico", "político" y "sociocultural" y según sea su grado de institucionalización (alto o bajo).

Desde una perspectiva más teórica y menos operativa, Vertovec (1999) distingue seis diferentes usos del concepto: (i) morfología social que trasciende las fronteras nacionales, (ii) conciencia de pertenecer a una diáspora, (iii) modo de reproducción cultural que se ha identificado, dependiendo de los autores, como sincretismo, creolización, bricolaje, traducción cultural o hibridez, (iv) uso del capital de las corporaciones transnacionales, y en menor medida, el flujo de remesas por parte de inmigrantes a sus lugares de origen, (v) lugar de activismo político, (vi) reconfiguración

¹Este trabajo forma parte de la investigación "Espacios transnacionales en Guanajuato, nuevos patrones de migración y movilidad, formación de hogares transnacionales y consolidación de redes migratorias en el espacio de Guanajuato" que ha recibido apoyo del Consejo Estatal de Población del estado de Guanajuato.

de la noción de lugar, donde el concepto local se sustituye por el de translocal. Por último, y sin intención de ser exhaustivo en nuestra revisión de los intentos de clasificación del fenómeno, Kivisto (2001) propone diferenciar la lectura que se ha hecho tres tipos de transnacionalismo; el propuesto desde la antropología cultural, el concepto de espacios sociales transnacionales, del que hablaremos más extensamente en un apartado posterior de este artículo, y la concepción del transnacionalismo como una teoría de medio alcance.

Además de la imprecisión conceptual, se ha puesto en duda la novedad del fenómeno transnacional. Resalta, en este sentido, la aportación de Foner (1997, 2000) y de Smith (2000) que argumentan que el transnacionalismo no es un fenómeno nuevo, ya que los migrantes llegados a los Estados Unidos a finales del XIX mostraban características que podrían ser calificadas como "transnacionales". Foner (1997, 2000) muestra signos evidentes de lo que se llama en la literatura "transnacionalismo desde abajo", por parte de los individuos que migraron a finales del siglo XIX y principios del XX. En este sentido, muestra que se enviaron alrededor de 12.3 millones de transferencias bancarias entre 1900 y 1906 a través de la oficina de Correos de Nueva York, con destino a Italia, Hungría y los países eslavos. De la misma manera, esta autora calculó en un 33% la tasa de retorno de los migrantes a sus países de origen entre 1900 y 1920 (Foner, 1997). En cuanto al llamo "transnacionalismo desde arriba", el realizado por parte de los estados, al igual que los políticos caribeños hoy en día, los irlandeses fueron muy activos en recaudar fondos para su país de origen, en este caso en pro de la lucha por la independencia. Smith (2000), por su parte, llega a conclusiones similares al comparar la migración de un pueblo sueco a finales del siglo XIX y de una comunidad mexicana a finales del siglo XX. La diferencia, entre los flujos del siglo XIX y los actuales, estriba, no obstante, en el hecho que la comprensión de las dimensiones espaciales y temporales en un mundo global permiten una mayor intensidad de la circulación y el intercambio de bienes, información y personas (Harvey, 1990).

En este contexto de definición y acotación del fenómeno transnacional, el objetivo de este artículo es reflexionar críticamente sobre la aportación que ha realizado la sociodemografía al debate actual sobre transnacionalismo en los estudios de migración México-Estados Unidos.² Ciertamente la aportación a este debate, de una antigüedad de

² Según la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, la demografía es una ciencia cuyo fin es el estudio de la población humana y que se ocupa de su dimensión, estructura, evolución y caracteres generales, considerados principalmente desde el punto de vista cuantitativo (Welti, 1997)

cerca de veinte años en la literatura, por parte de la sociodemografía, ha sido escasa, reducida a algunos conceptos que, en un principio, no fueron pensados para abordar una perspectiva transnacional (por ejemplo, circularidad migratoria), y a aportaciones empíricas, que se verán detalladamente a lo largo de este texto, y cuya referencia al transnacionalismo ha sido más bien implícita. Se ha argumentado que ello se debe a la dificultad de operacionalizar los conceptos surgidos de otras disciplinas y al hecho que las encuestas sociodemográficas no están pensadas para medir fenómenos de difícil precisión cuantitativa como es el transnacionalismo (Mendoza, 2004). Cabría destacar que las únicas aportaciones cuantitativas que directamente abordan el transnacionalismo, conocidas por este autor, provienen del equipo de Portes, en concreto del *Comparative Immigrant Entrepreneurship Project* (CIEP) (véase Portes, Guarnizo y Haller, 2002, para mayor información),

Sin embargo, la sociodemografía que, en el fondo, constituye un conjunto de métodos y técnicas cuyo objetivo último es el estudio de las poblaciones y sus diferentes componentes, puede aportar además al debate sobre transnacionalismo un método de análisis que permita sistematizar los diferentes elementos del fenómeno migratorio. Concretamente, en este artículo se propone revisar las dos dimensiones "clásicas" del fenómeno migratorio, desde la perspectiva de la sociodemografía: tiempo y espacio. Dentro del marco de estas dimensiones "básicas", se abordará la dificultad de operacionalizar conceptos en variables cuantificables. Asimismo, se contrastarán, dentro de este esquema espacio-temporal, los aportes empíricos de la sociodemografía con la aportación de conceptos propios de otras ciencias sociales, que han abordado la discusión del transnacionalismo, para realizar una reflexión sobre el papel jugado, y que eventualmente puede jugar, la disciplina en los estudios sobre migración transnacional México-Estados Unidos.

2.- La dimensión temporal en sociodemografía

La sociodemografía ha trabajado ampliamente la dimensión temporal de los desplazamientos migratorios. De esta manera, la frecuencia, periodicidad, estacionalidad de estos desplazamientos de los migrantes mexicanos a los Estados Unidos se han visto extensamente en la literatura sociodemográfica (por ejemplo, Gómez y Tuirán, 1997; Santibáñez, 1999, Tuirán, 1999). A partir de estos indicadores temporales de movilidad y

migración, algunos autores han introducido el concepto "circularidad migratoria" que hace referencia al carácter recurrente de este fenómeno demográfico (por ejemplo, Cornelius, 1992; Canales, 1999, Corona y Tuirán, 2001) Quizá sea este concepto (circularidad migratoria) el más relevante por parte de la sociodemografía al debate del transnacionalismo, aunque no se haya hecho de forma explícita. En este sentido, son varios los autores procedentes de otras ciencias sociales que han subrayado que la dimensión temporal (reducción de los tiempos de la migración) constituye un elemento clave a la hora de definir el transnacionalismo en la migración México-Estados Unidos (Goldring, 1992a; Mahler, 1999).

Últimamente, no obstante, algunas investigaciones sociodemográficas han apuntado la disminución de la circularidad migratoria, en el caso de la migración México-Estados Unidos, asociada a un mayor asentamiento de los migrantes mexicanos en el país vecino (por ejemplo, Cornelius, 1992). Desde otra perspectiva, a partir precisamente de los datos de una encuesta de flujos (la Encuesta sobre Migración de la Frontera Norte), también se apuntaba una disminución en la movilidad de los migrantes mexicanos (Corona y Tuirán, 2001). Mendoza (2004), sin embargo, a partir de una serie temporal que abarca desde 1993 a 2001 de esta misma encuesta, expresa que los datos apuntan a que no parece que la circularidad disminuya, ya que el flujo captado en las ciudades fronterizas se mantiene, sino más bien que la atracción de los Estados Unidos es menor a finales de la década de los noventa, relacionado con un mayor control de la frontera por parte del país vecino.

En los estudios demográficos, sin embargo, esta dimensión temporal se ha visto enmarcada en rígidas definiciones de lugares de origen y destino, entre los que se producen desplazamientos que se pretenden regulares. En los estudios cuantitativos, por otro lado, raramente se han emplazado estos desplazamientos en los ciclos de vida o las trayectorias laborales de los migrantes, en parte debido a la ausencia de encuestas retrospectivas. En este sentido, la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER) constituye un hito importante que, por primera vez, en la sociodemografía mexicana, permite el estudio de las interrelaciones entre variables en el marco del estudio de trayectorias migratorias, laborales y ciclo de vida de las personas, aunque su uso para el estudio de las migraciones ha sido todavía escaso. Entre estas aportaciones, se encuentra el trabajo de Coubès y Mendoza, 2001, que, a partir de la EDER, explora el impacto de una migración previa a la entrada del mercado de trabajo en la incorporación en el mercado laboral de tres generaciones de hombres y mujeres mexicanos.

Además el tiempo es usado en demografía, para delimitar, de una forma un tanto artificial, categorías de migrantes (migrantes permanentes o temporales). Un ejemplo de delimitación de categorías de migrantes a partir del tiempo de residencia es el realizado por Massey y colaboradores (1991) que entienden que un migrante se puede considerar permanente cuando ha vivido interrumpidamente tres años en los Estados Unidos. Ésta es, sin duda, una definición operativa.

De la misma manera, el tiempo clasifica tipos de migración a partir de hechos históricos concretos acaecidos en un momento (por ejemplo, la entrada en vigor de la Operación *Hold the Line* en 1993 en Ciudad Juárez), que presuponen cambios en las características de los flujos migratorios. Un ejemplo reciente del uso de cortes transversales es el libro de Massey, Durand y Malone (2002), donde el momento de entrada en vigor de la IRCA y las puestas en marcha de los dispositivos de control en la frontera se constituyen en elementos explicativos de las tendencias experimentadas por los flujos migratorios de mexicanos hacia los Estados Unidos.

En suma, la dimensión temporal ha sido trabajada extensamente en la literatura sociodemográfica de migraciones México-Estados Unidos, se ha introducido el concepto "circularidad migratoria" y se ha usado como elemento clasificador y explicativo del fenómeno migratorio. Sin embargo, esta dimensión se ha interrelacionado poco con la dimensión espacial (dejando a un lado la diferencia clásica entre migración interna e internacional, por supuesto, que implica, aunque sea someramente, una referencia territorial, la frontera internacional)³ y sólo parcialmente con otras variables sociodemográficas. La más clara quizá sea vincular asentamiento (migración permanente) con cambios en el ciclo de vida y del hogar (véase, por ejemplo, el trabajo etnográfico de Hondagneu-Sotelo, 1994), aunque también se podría señalar la relación entre migración temporal y el mercado de trabajo (por ejemplo, Palerm, 2002) o entre duración de la inmigración e implicación en las comunidades de origen (como envío de remesas, Corona y Tuirán, 2001).

³ Desde la antropología, Rouse (1991) introdujo el concepto "circuito transnacional", que implica tanto una dimensión temporal asociada a movilidad periódica como una dimensión espacial en la que se relacionan varios territorios bajo una misma comunidad. Tal como dice el autor, la consideración de la migración como un proceso circular constituye un reto a concepciones tradicionales del fenómeno migratorio, las cuales ven la migración como un movimiento entre dos lugares, entendida como un cambio de relaciones sociales, entre dos comunidades identificadas con dos formas de vida sustancialmente diferenciadas entre sí. Según esta visión, la migración se ve como un proceso a partir del cual los migrantes y sus descendientes experimentan un proceso, más o menos gradual, de cambio y adaptación de una sociedad de origen a una de destino.

3.- Sociodemografía y la reducción del espacio a territorios administrativos

En línea con lo apuntado anteriormente, la sociodemografía ha menospreciado la dimensión espacial del fenómeno migratorio. Como ya se ha puesto de manifiesto en la literatura (Pascual de Sans, 1993), la definición del espacio para el estudio de las migraciones, dentro desde esta perspectiva de análisis, se mueve entre la exigencia teórica y las necesidades prácticas de traducir los conceptos a variables operativas a partir de la información disponible.

En realidad, en los estudios sociodemográficos de migración, el espacio se divide en zonas administrativas y se considera la migración como cambio de un área de origen a una de destino. Este hecho representa, primero de todo, un problema de carácter cuantitativo. Según el tamaño y el número de zonas que se establezcan se registrarán más o menos desplazamientos (véase, por ejemplo, Rees y Convey, 1984, Robinson 1998). En este sentido, en un estudio de la migración interestatal en el suroeste de los Estados Unidos, las diferencias en las tasas de inmigración por condado aparecían más como consecuencia del tamaño del estado de referencia que una apreciación real del número de migrantes (Mendoza, 2002). Además, a partir de las divisiones administrativas, se separan los diferentes tipos de migraciones, por ejemplo, las migraciones internas de las internacionales, cuando, desde una perspectiva de la trayectoria migratoria de un individuo o de una colectividad, esta división puede ser ficticia.

Al traducirlo en variables medibles, a partir de censos o encuestas, el espacio se reduce básicamente a "lugar de nacimiento", "nacionalidad" y "lugar de residencia anterior al momento del registro del dato". Esta sistematización comporta evidentes problemas. Así, por ejemplo, el lugar de nacimiento, puesto en relación con el lugar donde se reside, permite detectar a las personas que se han trasladado una vez, pero no permite conocer otros desplazamientos, ni permite detectar a los emigrantes, ni los posibles desplazamientos de los originarios de las zonas en cuestión que hayan salido y regresado.

En cuanto a divisiones geográficas más amplias, la división más popular en los estudios de migración, desde la perspectiva sociodemográfica, tanto en México como en el resto del mundo, ha sido la división campo-ciudad. Esta división ha implicado su estudio básicamente en una sola dirección, del campo a la ciudad, dentro de hipotéticos y difusos procesos de urbanización e industrialización. Con referencia a los estudios de migración

México-Estados Unidos, Durand (1988) argumenta que la prioridad que ha tenido el estudio del medio rural suele tener una justificación o prejuicio de carácter teórico, dado que se supone que en el campo mexicano es donde está el problema y los llamados "factores de expulsión" que determinan el proceso.

4.- Espacio y territorio en los estudios sobre transnacionalismo: una reflexión teórica

Como apuntó Kirk (1996), en el número especial 50 de la revista *Population Studies*, la primera que surgió en el campo de la demografía, "Demography is a science short of theory, but rich in quantification" (Kirk, 1996: 361). En este sentido, las reflexiones teóricas sobre el espacio y el territorio en los estudios de migración transnacional México-Estados Unidos se han realizado desde otras disciplinas, principalmente sociólogos y antropólogos, y apuntan en la misma dirección: anular al territorio y ubicar el espacio dentro de procesos sociales, culturales o/e identitarios. Esta anulación se ha realizado con diferentes matices e intensidades. En primer lugar, resalta la aportación teórica de Rouse (1991) que, en una dura crítica al determinismo geográfico, afirma que la imagen socioespacial que ha dominado el discurso sobre el México rural, la imagen de "comunidad", entendida como expresión abstracta del estado-nación, identifica a una población dentro de territorios o lugares cerrados y únicos. De esta manera, según este autor, se asumen que las relaciones sociales en las que participan los miembros de esa comunidad son más intensas dentro de ese espacio que fuera de él. También implica, esa imagen del mundo rural, una coherencia interna y una serie de rasgos comunes, expresados como una entidad cuyas partes constitutivas encajan perfectamente o como un modo de vida compartido donde existen una serie de valores y opiniones que guardan coherencia interna (Rouse, 1991).

Desde otra perspectiva, aunque también relacionado con el desafío teórico que plantea el entender la migración desde un prisma transnacional, otros autores han planteado la desaparición del espacio, entendido dentro de límites geográficos o territoriales. De esta manera, los flujos migratorios y la construcción de comunidades transnacionales se crearían en un hipotético "tercer espacio", "hiperespacio" o "transnaciones deslocalizadas", espacios, en todo caso, ajenos a las dinámicas nacionales (Gupta y Ferguson, 1992; Appadurai, 1996). En el caso de este último autor, la fragmentación del territorio es tal que la localidad surge siempre de las prácticas de sujetos locales en

barriadas ("neighborhoods") concretas. Esta disyuntiva entre localidad y barriadas como formaciones sociales no es nueva, según el autor, aunque sí se ha visto potenciada por los discursos y prácticas de los medios de comunicación de masas (Appadurai, 1996).

De forma parecida, pero desde una perspectiva menos radical, Kearney (1991) distingue, al definir "transnacionalismo" entre formas de organización e identidad que no están limitadas por las fronteras nacionales, como serían las corporaciones "transnacionales", y formas que él define como "posnacionales", que reflejan un cambio hacia un periodo en el cual se da una redefinición del papel de los estados-nación. Con relación a este último punto, la migración transnacional se ha convertido en una característica estructural básica de las comunidades que se han transformado en verdaderamente transnacionales. Tales comunidades desafían así la capacidad definitoria de los estados-nación a los cuales trascienden (Kearney, 1991). Posteriormente este mismo autor afirma que las migraciones se producen en espacios globales con múltiples dimensiones, compuestos por subespacios interrelacionados, sin límites, y a menudo discontinuos (Kearney, 1995).

Las reflexiones de Kearney (1991, 1995), quizá uno de los autores que más ha trabajado el espacio, desde una perspectiva transnacional, implican dos supuestos, que están, de una forma u otra, presentes en la literatura antropológica. Primero, la construcción de comunidades transnacionales implica un desafío a la misma definición de estado-nación. Segundo, las localidades (transnacionales) son construcciones sociales y culturales (comunidades), no espacios geográficos (para una mayor reflexión sobre comunidades transnacionales, véase un apartado posterior, bajo el epígrafe "Espacios (campos) sociales transnacionales").

Mención aparte merece la reflexión sobre el espacio en las migraciones internacionales realizada desde la geografía, un campo de reflexión fértil y relativamente poco trabajado. Resaltan, en este sentido, las investigaciones de los geógrafos franceses que han discutido teóricamente sobre la construcción de nuevos espacios geográficos como consecuencia de patrones diferenciados de migración y movilidad (por ejemplo, Tarrius, 1993, Simon, 1998 o Levy 2000). En el caso concreto de la migración México-Estados Unidos, Faret (2001, 2002) ha investigado las implicaciones territoriales de los flujos de personas, bienes e información entre estos dos países. La idea de fondo de este autor es que la articulación de la migración transnacional en flujos entre diferentes lugares ubicados en dos estado-nación comporta lógicas espaciales que, a su vez, son determinantes en la construcción y transformación de identidades. En sus propias palabras:

“La mobilité, qui par définition est un “délocalisation”, apparaît aussi comme un déplacement et une reconfiguration des référents de l’identification pour l’individu. L’accès de celui-ci à un nouveau lieu, parce qu’il implique de nouvelles relations à un environnement, produit nécessairement de nouvelles relations aux autres, au temps et à l’espace. Selon le mode d’analyse, on peut concevoir ce processus comme une fragmentation de l’identité, voire une perte de référents (...) ou à l’inverse comme une complexification du processus d’identification” (Faret, 2001: 7).

Sin embargo, a diferencia de los geógrafos, la discusión teórica sobre el espacio en los estudios antropológicos o sociológicos ha subrayado sus dimensiones sociales y/o culturales, negándose la base territorial de estas relaciones en algunos casos (Gupta y Ferguson, 1992; Appadurai, 1996) o matizándola en otros (por ejemplo, Kearney, 1991, 1995).

La discusión teórica sobre el espacio, en cierta medida, contrasta con los estudios empíricos realizados por antropólogos y sociólogos. La gran mayoría de estos estudios, en realidad, se centran en localidades concretas ubicadas en estado-nación diferentes, lo que se conoce como "localidades transnacionales", o sea, en territorios con límites administrativos precisos. Son varios los estudios sobre localidades transnacionales. Por ejemplo, el trabajo de Rouse (1992) centrado en Aguilillas (Michoacán) y Redwood City (California), donde subraya la relevancia de las relaciones de clase a la hora de entender el binomio migración-asentamiento y la necesidad de aceptar el transnacionalismo como marco de referencia a la hora de estudiar la migración México-Estados Unidos. Smith (1998), por su parte, estudia Ticuani (un pseudónimo para una comunidad de México) y Nueva York, desde la perspectiva de la acción política y económica de los originarios de Ticuani en su lugar de origen.

Por otro lado, y evitando la discusión teórica sobre el espacio, la mayoría de los estudios empíricos sobre migración transnacional México-Estados Unidos se centran en un aspecto del fenómeno y, para ello, seccionan el espacio dependiendo del uso que hacen de él los transmigrantes (véase, a este respecto, Portes, Guarnizo y Landolt, 1999). En este sentido, se han definido, entre otros, "espacios políticos transnacionales", "espacios económicos transnacionales" y "espacios -o campos- sociales -o socioculturales- transnacionales". Esta división, aunque evite aspectos teóricos sobre el espacio *per se*, es válida en cuanto ha servido para acotar mejor el fenómeno transnacional.

4.1.- Espacios políticos transnacionales

En la literatura sobre migraciones, al hablar de la construcción de espacios políticos transnacionales, se distinguen aquellos espacios creados desde la base por los propios migrantes (*from below*) de la construcción de espacios originados por las políticas de los estados de origen de los migrantes (por ejemplo, Fitzgerald, 2000, Smith, 2003a). En el caso de la construcción de espacios desde la base, a partir de los propios migrantes o comunidades de migrantes, cabría decir que la literatura no sólo se restringe a espacios políticos, sino también que abarca económicos o sociales, queriendo ver en algunos casos una cierta resistencia de estas formas de transnacionalismo al poder de los estados o de los poderes fácticos (por ejemplo, Smith y Guarnizo, 1998).

Cuatro han sido las principales líneas abordadas desde esta perspectiva, la primera entraría claramente en la definición de transnacionalismo desde arriba, mientras que las otras serían ejemplos de formaciones transnacionales desde la base:

- La acción de los estados en la creación de una ciudadanía transnacional. La literatura en este sentido es amplia. Por ejemplo, para una discusión teórica de los aspectos relativos a ciudadanía, estado y transnacionalismo, véase por ejemplo, Kearney, 1991, 1995, Besserer, 1999 o Itzigsohn, 2000. Estudios que cubren el caso México-Estados Unidos serían, por citar dos estudios recientes, Smith, 2003b o Fitzgerald, 2000. Para el caso de otras geografías de América Latina, se pueden revisar los estudios de Glick Schiller y Fouron (2001) para Haití, Grasmuck y Pessar (1991), Guarnizo (1994) o Itzigsohn *et al.* (1999), en el caso de la República Dominicana, Landolt, Autler y Baires (1999) para El Salvador o Guarnizo y Díaz (1999) para Colombia. En este sentido, es de sumo interés la recopilación de diferentes trabajos relativos al voto de los migrantes en diferentes países iberoamericanos, Canadá y la Península Ibérica, coordinada por Calderón Chelius (2003).
- La acción política, vehiculada a partir de las asociaciones de migrantes, (*hometown associations*) tanto en las sociedades de origen como de destino. A pesar de que esta forma de organización política no es nueva (por ejemplo, las asociaciones de judíos fueron bastante activas desde inicios del siglo XX en los EUA), la rapidez de la expansión de estas organizaciones, en el caso de los migrantes mexicanos, ha sido tal que ha despertado el interés de numerosos investigadores (por ejemplo, Zabin y

Escala, 1998; Goldring, 1999, Alarcón, 2000). En este sentido, Zabin y Escala (1998) estimaban un total de 170 clubes de inmigrantes originarios de 18 estados de la República, una tercera parte de los cuales procedían de Zacatecas.

- El transnacionalismo político "étnico". En este rubro, son varios los estudios que han abordado la construcción de espacios políticos asociados a grupos étnicos. Este enfoque generalmente asocia el incremento del activismo político con una mayor concienciación étnica. Destacan las investigaciones de mixtecos y zapotecos oaxaqueños en California (Rivera Salgado, 1999) o de trabajadores agrícolas oaxaqueños a ambos lados de la frontera, en Baja California, California, Oregon y Washington (Kearney y Nagengast, 1989)
- Impacto político en las comunidades de origen, relacionado con el peso que representan los migrantes y sus remesas, ya sean individuales o colectivas (a través de las asociaciones de migrantes) para las economías locales. Éste punto se tratará con mayor detalle en el apartado próximo.

Por supuesto, estas cuatro líneas no son independientes la una de la otra. Por ejemplo, en algunos casos, la interrelación entre los diferentes aspectos es evidente. Rivera Salgado (1999), por ejemplo, ilustra el conflicto entre la acción transnacional del estado mexicano y la que realizan las asociaciones de base "étnicas", como el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, miembro del Congreso Nacional Indígena. Este conflicto de intereses se ve, por ejemplo, en el escaso eco que tuvo el reconocimiento del voto en las elecciones presidenciales o de la doble nacionalidad entre los migrantes indígenas, puesto que éstos se rigen por leyes basadas en los usos y costumbres. Es más, el hecho de que se regulen las prácticas políticas que se permiten a los nacionales mexicanos en el extranjero, y se marginen los sistemas de representación locales de los indígenas, implica indirectamente un menor reconocimiento de los derechos de los migrantes indígenas en sus comunidades de origen (Rivera Salgado, 1999).

A pesar de la diversidad de temas en torno a las prácticas políticas de los migrantes mexicanos, la sociodemografía, hasta la fecha, le ha prestado poco interés, tema que ha estado en manos de politólogos y antropólogos. No existen encuestas que aborden, de forma sistemática, las prácticas políticas y las grandes encuestas sociodemográficas en México no han incorporado hasta la fecha ninguna pregunta relativa a estas cuestiones,

con la excepción de una batería de preguntas, aplicada a los migrantes de retorno, en la Encuesta de Hogares en Guanajuato sobre Migración Internacional (EHGMI), misma que todavía está pendiente de ser trabajada.

Por otro lado, cabe destacar que se han realizado aportaciones cuantitativas a los procesos y prácticas políticas de los mexicanos en los Estados Unidos. Particularmente en cuestiones relativas al voto, un comité de expertos, a instancias del Instituto Federal Electoral, realizó una serie de estudios, en vísperas de las elecciones presidenciales del 2000, con el objetivo de generar los insumos necesarios, con base a datos confiables, para que las autoridades decidan acerca de las modalidades y reformas legales para materializar el derecho al voto de los migrantes. Entre los resultados más notorios, resalta que, a pesar de los mexicanos en el extranjero están dispuestos a desplazarse a una ciudad fronteriza mexicana o a una ciudad donde se ubique un consulado, sólo un 22% poseía credencial para votar (Instituto Federal Electoral, 1998).

En otro orden de ideas, pero en la misma línea de implementación de técnicas cuantitativas, Calderón Chelius (2002), a partir de una muestra no representativa de 120 mexicanos residentes en Los Ángeles, cuyo objetivo era el estudio de sus códigos, valores y prácticas políticas, apunta que los mexicanos incorporan, e incluso interiorizan, rápidamente, los valores de la cultura política de los Estados Unidos, por ejemplo nuevos valores cívicos, que, sin embargo, se redefinen a su regreso en México. En palabras de la autora, “este ágil proceso constituye el escenario en el que ubicamos nuevas prácticas, ejercicios políticos novedosos, redefinición de valores abstractos, como puede ser la idea de democracia (...) que se vuelcan hacia nuevas actitudes cristalizadas en prácticas como el ejercicio electoral, pero en última instancia, en una nueva forma de concebirse frente al poder, la autoridad” (Calderón Chelius, 2000: 147)

4.2.- Espacios económicos transnacionales

Quizá la gran aportación empírica de la sociodemografía a la investigación sobre transnacionalismo sea el estudio de las remesas. En efecto, el flujo de dinero que los migrantes mexicanos en Estados Unidos consiguen ahorrar y enviar a sus familiares en México traspasa las fronteras internacionales. Sin embargo, el flujo de dinero (las remesas) nunca se ha visto desde una perspectiva transnacional, sino que se ha supuesto

que el flujo se da de forma unidireccional, del país más al menos desarrollado, en este caso de los Estados Unidos a México, en sentido contrario al flujo migratorio.

Concretamente, se ha tratado profusamente el monto, flujo, uso e impacto de éstas, ya sea individual o colectiva (a través de las asociaciones de migrantes). En cuanto al monto, estimaciones recientes, por ejemplo, sitúan el monto de remesas en 9,815 millones de dólares para el año 2002 (Lozano Ascensio, 2003), lo cual significaría un aumento sustancial con respecto a las estimativas realizadas por este mismo autor en 1993 que ascendían a 3,150 millones de dólares (Lozano Ascensio, 1993) o de otros autores (2,010 millones en el caso de Massey y Parrado, 1994).

El uso e impacto de las remesas ha sido también una constante en la literatura sociodemográfica. La pregunta de fondo ha sido hasta qué punto las remesas han estimulado el desarrollo local. En general, la literatura coincide que este flujo de dinero se emplea para usos no productivos y tiene escasa incidencia en el desarrollo de las comunidades migrantes (sólo a título de ejemplo, Massey y Parrado, 1994, Canales y Mendoza, 2001, Meyers, 2002). Pocas han sido las voces discordantes a la afirmación anterior, aunque resalta, dentro de éstas, la aportación de Durand, Parrado y Massey, 1996, que destacan los efectos multiplicadores de las remesas tanto de forma directa como indirecta en las economías locales que, según estos autores, comporta un crecimiento del empleo, de la inversión y del ingreso tanto en comunidades concretas como para el conjunto de México.⁴

Las remesas serían no obstante, un ejemplo, de actividades económicas transnacionales, pero no la única. Landolt (2001), en este sentido, a partir de su trabajo de campo con migrantes salvadoreños tanto en los Estados Unidos como en El Salvador, propone la clasificación de sus actividades económicas y que se muestra en el cuadro 1.

La ventaja de esta clasificación es que mantiene la clasificación, ya clásica, entre transnacionalismo desde abajo y desde arriba, no olvidando, por tanto, el importante papel que juegan las grandes corporaciones, con origen en el país de emigración, en este caso, El Salvador. La autora ilustra cómo una serie de empresas (bancos, industrias de la alimentación y del calzado), propiedad de la burguesía salvadoreña, gracias al mercado

⁴ De una forma innovadora, Levitt (1998) introduce el concepto "remesas sociales" (ideas, comportamientos, identidades y capital social) que los migrantes envían a sus comunidades de origen y que juegan un papel fundamental a la hora de transformar la vida social y política de las comunidades de origen.

migrante procedente de este país, disponen de oficinas de ventas y una red de representantes y distribuidores en Los Ángeles y Washington (Landolt, 2001).

Cuadro 1.- Actividades económicas transnacionales

	Nivel y complejidad	Origen	Destino
<i>Desde abajo</i>	Hogares	<ul style="list-style-type: none"> • Remesas • Inversiones en propiedades • Puestos y tiendas 	<ul style="list-style-type: none"> • Ambulantes
	Empresas medias	<i>Lógica transnacional</i> <ul style="list-style-type: none"> • Negocios de los migrantes de retorno • Empresas de exportación <i>Expansión del circuito transnacional</i> <ul style="list-style-type: none"> • Restaurantes • Tiendas (artesanía, productos alimenticios) 	<ul style="list-style-type: none"> • Restaurantes • Servicios legales • Tiendas
<i>Desde arriba</i>	Grandes corporaciones	<i>Expansión del circuito transnacional</i> <ul style="list-style-type: none"> • Manufactura • Bancos 	<i>Lógica transnacional</i> <ul style="list-style-type: none"> • Servicios de envío de dinero

Fuente: *Elaborado a partir de Landolt (2001)*

En cuanto a los negocios de los migrantes, la clasificación de Landolt también es de mucha utilidad, al distinguir los negocios que podríamos clasificar como precarios o de subsistencia, de otros con una dinámica de mercado, aunque no queda claro por qué unos se asocian con las actividades de los hogares de los migrantes y los otros con la iniciativa de los migrantes de retorno. Dejando de lado el hecho que la mayoría de los negocios creados con remesas o por los propios migrantes de retorno no tiene una lógica transnacional, la literatura indica que la mayoría de los negocios de los migrantes de retorno en México son, en gran parte, también precarios, escasamente capitalizados y sin personal contratado (Canales y Mendoza, 2001, Ballesteros, 2002)⁵.

⁵ Por el contrario, otras nacionalidades han sido muy activas en crear redes de comercio y negocios claramente transnacionales, como los chinos (véase, por ejemplo, Beltrán Antolín, 1997, que muestra el

4.3.- Espacios (campos) sociales transnacionales⁶

Faist (1999: 40) ha definido espacios sociales transnacionales como combinaciones de vínculos sociales y simbólicos, posiciones dentro de redes y organizaciones, y redes de organizaciones que se pueden encontrar al menos en dos lugares ubicados en contextos geográficos y políticos diferentes.⁷ En esta definición, el papel de las redes en la construcción de espacios sociales transnacionales es claro. La sociodemografía, en este sentido, ha hecho un aporte bastante evidente al estudio de estos canales informales de apoyo y sustento entre migrantes, no migrantes y ex-migrantes. A efectos de clarificación expositiva, distinguiremos dos niveles de análisis: las redes creadas por el individuo y el hogar, por un lado, y las establecidas a partir de la comunidad ya sea de origen o de destino.

4.3.1.- Construcción de espacios sociales transnacionales: individuos y hogares

La literatura sociodemográfica sobre migraciones ha demostrado que la consolidación y afianzamiento de las redes sociales entre migrantes, ex-migrantes y no migrantes entre áreas expulsoras y receptoras es fundamental para entender la continuidad y expansión del flujo migratorio en las regiones de origen (Massey, 1990, Massey *et al.* 1991). De la misma manera, al disminuir los riesgos asociados al traslado, la expansión de las redes implica una ampliación del flujo migratorio a grupos considerados menos proclives a realizar una emigración, en las regiones expulsoras (por ejemplo, Massey, 1990, Massey *et al.* 1998), lo cual se debe al hecho que a medida que las redes sociales se expanden e incrementan, aumenta la magnitud del capital social que circulan en ésta (por ejemplo, acceso a ayuda monetaria, empleo, vivienda; Mines, 1981, Tilly, 1990, Massey *et al.* 1991)

crecimiento del número de restaurantes chinos en España a partir de la expansión de los negocios de residentes legales de esa nacionalidad en otros países europeos).

⁶ Marina Ariza (2002) afirma que la diferencia entre espacio social y campo social es una cuestión de preferencia y de escuela de pensamiento. Para los situados en la línea de pensamiento francés (Bourdieu) se trata de "campos sociales" (como Portes o Glick Schiller). Para los provenientes de la tradición de las escuelas geográficas del norte de Europa (como Faist o Kivisto) prima la noción de "espacios sociales".

⁷ Original en inglés. "Transnational social spaces are combinations of social and symbolic ties, positions in networks and organizations and networks of organizations that can be found in at least two geographically and internationally distinct places (Faist, 1999: 40)

En cuanto al aspecto que no ocupa, la relevancia de las redes sociales a la hora de entender la construcción de espacios (o campos) sociales transnacionales ha sido ampliamente vista en la literatura (véase, a este respecto, Mines, 1981, Mines y Massey, 1985; Goldring, 1992; Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1995). La literatura sociodemográfica, por su parte, ha tratado de cuantificar tanto la cantidad (número de familiares y amigos) como la calidad (a partir de la ayuda obtenida en el proceso migratorio) de las redes a la hora de estimar su importancia para realizar un desplazamiento migratorio por parte de los individuos. Por ejemplo, Mendoza (2004), a partir de los datos de la EMIF, destaca que, a la hora de permanecer en las ciudades fronterizas del norte de México o dirigirse a los Estados Unidos, la cantidad, y especialmente la calidad, de las redes es el elemento clave. Los migrantes que carecen de este tipo de apoyo son más proclives o bien a seguir su camino hacia los Estados Unidos o bien de regresar a sus lugares de origen. Como argumento de fondo, este autor subraya que no es tanto una desviación del flujo, dependiendo de la cantidad y calidad de redes, sino de articulación de espacios migratorios transnacionales que incluyen ambas geografías y que están articuladas en torno a una densa red de relaciones familiares y personales a las que la EMIF sólo permite acercarse someramente. Rubio Salas (2001), a partir del Módulo "Migrantes procedentes de los Estados Unidos" de esta misma encuesta, apunta que los migrantes mexicanos indocumentados en los Estados Unidos reciben en un mayor porcentaje ayuda de familiares y amigos que los que poseen documentos.

Sin embargo, queda mucho todavía por explorar en cuanto al funcionamiento de las redes sociales de los migrantes, cómo se crean, se sostienen y se destruyen. En este sentido, Menjivar (2000), a partir de un extenso trabajo etnográfico, complementado con datos de una encuesta en San Francisco, apunta que la ausencia de reciprocidad entre migrantes salvadoreños, en los Estados Unidos, debida en parte a la situación de precariedad laboral y económica en la que viven estas personas, comportaba la debilitación e incluso extinción de estas redes de apoyo de este grupo migrante en San Francisco.

Siguiendo con esta línea de análisis, Faist (1999) propone una tipología de los espacios sociales transnacionales a partir de dos indicadores relacionados con las redes (la intensidad de las mismas, ya sea débil o fuerte, y el tiempo que lleva la red en funcionamiento, la duración de las redes, ya sea corta o larga).

Cuadro 2.- Una tipología de los espacios sociales transnacionales

Intensidad	Débil	Fuerte
Duración		
Corta duración	<i>Dispersión y asimilación</i> Se cortan los vínculos con el país de origen, a menudo integración rápida en el país de recepción	<i>Intercambio y reciprocidad transnacional</i> Se conservan los vínculos con la comunidad de origen en la primera generación, a menudo migración de retorno
Larga duración	<i>Redes transnacionales</i> Los vínculos sociales se utilizan en algunas áreas (negocios, religión, política)	<i>Comunidades transnacionales</i> Red densa de redes de comunidades sin ubicación concreta, entre el origen y el destino

Fuente: Faist, 1999: 44

Dejando a un lado el reduccionismo y las relaciones mecánicas entre variables de toda tipología, la ventaja de la clasificación de Faist (1999) radica en la interrelación del tiempo con la intensidad de las redes, interrelación que lleva a situaciones diversas, desde la asimilación en las sociedades de destino a la construcción de comunidades transnacionales como opuestos. Resulta también subrayable, de esta clasificación, el elemento histórico (corta versus larga duración), que implica que la formación de contactos y vínculos sociales es dinámica. Precisamente es éste uno de los problemas que tienen los enfoques sociodemográficos que observan el papel de las redes en momentos concretos, ya sea en el momento de levantamiento de la encuesta, en el momento de realizar la migración actual o pasada.

En efecto, la articulación de redes sociales a través de la migración se realiza, en la mayoría de casos, a través de individuos de la misma familia o comunidad (Grasmuck y Pessar, 1991). Como ha puesto de manifiesto Ariza (2002), la centralidad de la familia en los procesos migratorios emana de dos aspectos interrelacionados. Por un lado, es uno de los principales ejes de organización de la vida de los migrantes en los lugares de

destino y, por el otro, constituye un núcleo decisivo en el significado que los migrantes atribuyen a la experiencia de migrar y a otras vivencias sociales.

En este contexto, resalta los conceptos alrededor de familia y hogares transnacionales, que sólo se puede entender en el contexto de la perdurabilidad y mantenimiento de las redes familiares a través de las fronteras internacionales. Como consecuencia de la migración, la unidad familiar se escinde en varias células diseminadas tanto en el extranjero como en el país de origen, o se integra y fusiona con otras unidades familiares, con lo cual se conforman hogares multinucleares, que mantienen entre sí un contacto continuo. A pesar de la dispersión espacial, y gracias al mantenimiento de las redes familiares, estos distintos fragmentos interactúan como una entidad común, que en cierto modo borran las distancias físicas abiertas por la migración. La nueva estructura familiar así conformada vincula varias realidades locales con el entorno internacional y configura lo que ha sido llamado familia transnacional multilocal (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992, Guarnizo, 1997). Estas familias transnacionales multilocales pueden, según Faist (2001), tener dos formas. La primera estaría constituida por familias con los padres y algunos hijos en el lugar de destino, y otros hijos o todos los hijos en el país de emigración a cargo de familiares o amigos; La segunda sería la resultante de la migración de retorno, los padres ya de una cierta edad regresan a su país de origen, mientras que los hijos ya adultos y los nietos deciden permanecer en el país de inmigración (Faist, 2001).

Desde otra perspectiva, centrado en una comunidad de expulsión, Mummert (1999) define las transformaciones que se dan en lo que denomina "hogar transnacional". Esta autora compara dos generaciones de migrantes, aquellos que emigraron en los sesenta y setenta y los que lo hicieron en los ochenta y noventa, en el municipio de Quiringüicharo, Michoacán. La primera generación sólo percibía una opción en cuanto al lugar de residencia de la nueva pareja, la casa de los padres del esposo, valedores, por otro lado, de la tradición y la costumbre, en caso de que el varón decidiera migrar. En cambio, los matrimonios de los ochenta y noventa, cuando la emigración masiva empezó a dejar huella en la construcción de viviendas por parte de hombres solteros, visualizan un amplio abanico de opciones en cuanto al posible lugar de residencia, incluyendo la posibilidad de residir en el Norte de ambos miembros de la pareja. Como trasfondo de este cambio en la definición del hogar, se halla la consolidación del fenómeno migratorio, y la expansión de las redes migratorias, en Quiringüicharo. Desde

otra perspectiva, Palerm (2002) usa el concepto "hogar transfronterizo" para referirse a la multiresidencia de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos, que este autor califica como "trabajadores binacionales" que se desplazan periódicamente entre México y Estados Unidos.

4.3.2.- Construcción de espacios transnacionales: la perspectiva de la comunidad

Ya en 1963 Webber contemplaba la posibilidad de una "comunidad sin contigüidad" ("*community without propinquity*"), pero, debido a los procesos actuales de globalización, como los avances en las tecnologías de la comunicación y el aumento de las migraciones internacionales, la disociación entre comunidad y proximidad espacial se ha extendido en la literatura (Goldring, 1996). De todas maneras, la literatura antropológica, como se ha dicho anteriormente y como veremos con más detalle posteriormente, no entiende el concepto "comunidad" dentro de límites territoriales o espaciales precisos, sino como conjunto de relaciones sociales e identidades comunes.

Mines (1981), en su estudio de Las Ánimas, Zacatecas, fue uno de los primeros en hablar de una tradición comunitaria de migración, aunque no teorizó sobre la construcción de espacios sociales transnacionales. Más recientemente, Georges (1990), en su estudio sobre Los Pinos, localidad ubicada en la región de La Sierra en la República Dominicana, define "comunidad transnacional" como un conjunto de ámbitos espaciales de relaciones sociales más amplias, receptores de patrones económicos, sociales y culturales mundiales donde las localidades están insertas. Exhiben rasgos propios de la región, pero también reflejan pautas globales. En este sentido, Georges (1990) opina que, a través de los desplazamientos de los migrantes, las redes que los comunican en el espacio, y el flujo de capital (remesas y ahorros), las comunidades migrantes en Los Pinos están interrelacionadas, de formas complejas, pero concretas, a regiones centrales, en los Estados Unidos. De esta manera, a través de la circulación continua de gente, pero también de dinero, bienes e información, es más fácil entender los asentamientos (de migrantes a ambos lados de la frontera mexicano-estadounidense) como una sola comunidad dispersa en una multitud de localizaciones (Rouse, 1991; Goldring, 1992b).

Desde otra perspectiva, a partir de la comparación de las historias de dos comunidades migrantes (Las Ánimas, Zacatecas, y Guadalupe, Michoacán) en México, Mines y

Massey (1985) analizan cómo las diferencias en la construcción de redes sociales en estas comunidades repercuten en el tipo de migración. Respondiendo a historias migratorias diferentes, que implican construcciones de redes distintas, los originarios de Las Ánimas acaban por constituir comunidades de migrantes en los Estados Unidos, mientras que el pueblo en Zacatecas languidece tanto económica como demográficamente. El flujo de Guadalupe, por el contrario está compuesto por migrantes legales que se trasladan periódicamente a los Estados Unidos, pero mantienen su residencia en México (Mines y Massey, 1985).

De forma parecida, Goldring (1992b) compara dos circuitos migratorios (Las Animas y Gómez Farías) y, siguiendo lo apuntado anteriormente por Rouse (1991), concluye que los circuitos migrantes transnacionales son lugares de experiencia social, y pueden ser unidades de análisis útiles para realizar estudios migratorios comparados. La construcción social de una comunidad dentro de circuitos migratorios implica que, a pesar de las diferencias en el acceso a los recursos, la salud, en estatus, u otros indicadores socioeconómicos, las personas que se encuentran dentro de un circuito migrante transnacional generalmente comparten muchas características, restricciones y valores debido a su pertenencia a dicho circuito. Bajo el paraguas del concepto "circuito migratorio transnacional", según Goldring (1992) interaccionan diferentes niveles de análisis: localidades y regiones con diferentes historias, formas de organización social, instituciones que regulan el acceso a los recursos y patrones de acceso a recursos como la tierra.

Retomando todo lo anterior, la tipología de Faist (2000), la segunda en este documento, tiene la virtud de recoger diferentes "sensibilidades", al distinguir entre espacios transnacionales creados a partir de grupos transnacionales unidos por parentesco, circuitos transnacionales y comunidades transnacionales, que mantienen diferentes tipos de vínculos y redes, aunque, por ejemplo, el concepto "circuito transnacional", en la clasificación de Faist, está desprovista de toda alusión a comunidad e incluso de referencias temporales (movilidad periódica), para verse reducido a la idea de grupo con intereses comunes.

El concepto de campo social transnacional es, sin duda, el más complejo de los tres campos transnacionales. Los campos políticos y económicos transnacionales pueden ser estudiados con mayor facilidad a partir de indicadores, que podríamos llamar, más "objetivos" (voto de los mexicanos en el extranjero o número de asociaciones de

migrantes en los Estados Unidos, en el caso del transnacionalismo político, o monto de las remesas o número de establecimientos creados por migrantes de retorno, para el transnacionalismo económico). La construcción de espacios o campos sociales transnacionales, ya desprovistos del adjetivo "cultural" que proponían Portes, Guarnizo y Landolt (1999), es mucho más compleja.

Cuadro 3.- Tres tipos de espacios sociales transnacionales

Tipo de espacio social transnacional	Principal característica de la red	Característica principal	Ejemplos
Grupos transnacionales unidos por parentesco	Reciprocidad	Reconocimiento de las normas sociales	Remesas
Circuitos transnacionales	Intercambio	Explotación de las ventajas internas al grupo	Redes de comerciantes
Comunidades transnacionales	Solidaridad	Movilización de representaciones colectivas	Diásporas

Fuente: *Faist, 2000: 203*

La aportación de la sociodemografía se ha orientado en dos sentidos: el estudio del papel de las redes, aunque se haya orientado a la explicación de la intensidad, dirección y características de las mismas, y la conceptualización de hogares transnacionales, aunque en este último caso haya sido un concepto más operativo que teórico. Es, en efecto, la construcción de espacios sociales transnacionales, a partir del estudio de la formación y consolidación de redes sociales, en el marco de los hogares, un tema en el que la sociodemografía debería profundizar.

5.- Conclusión

Este trabajo ha revisado el aporte que ha realizado la sociodemografía a la discusión sobre el transnacionalismo, en el marco de una revisión teórica más amplia. Esta revisión se ha realizado con un doble objetivo. Se pretendía, en primer lugar, situar los estudios sociodemográficos en la discusión más general sobre migración transnacional México-

Estados Unidos y, en segundo lugar, estimular posibles puentes entre conceptos surgidos en otras disciplinas y metodologías propias de la sociodemografía.

En cuanto al primer punto, la sociodemografía y el debate sobre transnacionalismo, cabe distinguir que las aportaciones que ha realizado esta disciplina han sido más bien implícitas. Entre los aportes conceptuales innovadores, resalta el concepto "circuito transnacional", relacionado con el estudio de la frecuencia, periodicidad y estacionalidad de los flujos migratorios.

Además, la sociodemografía ha mostrado evidencia empírica de aspectos muy relevantes de los procesos migratorios transnacionales. Concretamente, tres han sido los temas abordados con mayor profusión en la literatura:

- La medición del flujo migratorio, su intensidad y tiempos.
- En el caso de espacios económicos transnacionales, la sociodemografía ha estudiado ampliamente el flujo de dinero (remesas) y su impacto en las sociedades de destino.
- Para el concepto de espacios sociales transnacionales, la demografía ha aportado mucha evidencia empírica sobre cómo las redes sociales expanden el proceso migratorio y cómo éstas ayudan a decidir y a vehicular un desplazamiento.

En cuanto al segundo punto, el puente entre conceptos y métodos, la sociodemografía podría aportar al debate sobre el transnacionalismo al menos tres elementos:

- a) Un método de análisis que permita sistematizar los diferentes elementos o dimensiones del fenómeno migratorio (por ejemplo, la distinción entre la dimensión temporal y espacial de las migraciones).
- b) A través de la operacionalización de conceptos que, con demasiada frecuencia, son usados de forma ambigua o con diferentes sentidos dependiendo del investigador, por ejemplo, el concepto "circuito migratorio", propuesto originalmente por Rouse (1991).
- c) Mediante métodos y técnicas que permitan cuantificar aspectos concretos de la dimensión transnacional del fenómeno migratorio (por ejemplo, la creación, consolidación o disolución de redes sociales, o los cambios en los hogares transnacionales).

La sociodemografía, por otro lado, necesita la reflexión conceptual y teórica de otras ciencias sociales, dado su escaso bagaje teórico (Kirk, 1996). Además, las rígidas definiciones de las variables sociodemográficas, que en su momento podían ser vistas como una ventaja sobre otras ciencias sociales que manejaban definiciones más difusas, se erigen en tremendas trabas conceptuales que impiden captar la complejidad de los procesos que se están produciendo en el contexto de mayor globalización de los flujos migratorios. La conclusión, por tanto, sería avanzar en la discusión interdisciplinaria, en el marco de la triangulación de métodos, donde la sociodemografía podría aportar principalmente su bagaje metodológico.

Bibliografía

ALARCÓN, Rafael (2000) "The development of home town associations in the United States and the use of social remittances in Mexico" [documento en línea]. Disponible en <<http://www.thedialogue.org/publicaciones/alarcon.pdf>>.

APPADURAI, Arjun (1996) *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press .

ARIZA, Marina (2002) "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: Algunos puntos de reflexión". *Revista Mexicana de Sociología*, LXIV (4), 53-84.

BALLESTEROS, Xóchitl (2002) *¿Por qué irse, para qué regresar?: Migración, Retorno y Capital Humano en Teocaltiche, Jalisco*. Tijuana: Tesis presentada para la obtención del título de Maestra en Desarrollo Regional.

BASCH, Linda; GLICK SCHILLER, Nina y BLANC-SZANTON, Christina (1994) *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Basel: Gordon and Breach.

BELTRÁN ANTOLÍN, J (1997) "Immigrés chinois en Espagne ou citoyens européens?". *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 13, 63-79.

BESSERER, Federico (1999) "Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional" en Gail Mummert (compiladora) *Fronteras Fragmentadas*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 215-238.

CALDERÓN CHELIUS, Leticia (2003) (compiladora) *Votar en la Distancia: La extensión de los Derechos Políticos a Migrantes, Experiencias Comparadas*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

CALDERÓN CHELIUS, Leticia (2002) "Para no volverse ausencia: La construcción de la identidad política en el proceso migratorio, el caso mexicano" en Leticia Calderón Chelius y Jesús Martínez Saldaña (compiladores) *La Dimensión Política de la Migración*

Mexicana. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 33-157.

CANALES, Alejandro (1999) "Ciclos de la migración laboral de México hacia Estados Unidos". *Papeles de Población*, 22, 11-41.

CANALES, Alejandro y MENDOZA, Cristóbal (2001) *Migration, Remittances and Local Development: Remittances in Business Creation in Migrant Communities in Western Mexico*. Póster presentado en el congreso de la Unión Internacional para el Estudio de la Población. Salvador de Bahía, 15-19 agosto 2001.

CORNELIUS, Wayne (1992) "From sojourners to settlers: The changing profile of Mexican immigration to the United States" en Jorge Bustamante, Clark W. Reynolds y Raúl Hinojosa Ojeda (compiladores) *US-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*. Stanford University Press, 155-195.

CORONA, Rodolfo y TUIRÁN, Rodolfo (2001) "La migración internacional desde y hacia México" en José Gómez de León y Cecilia Rabell Romero (coordinadores) *La Población de México: Tendencias y Perspectivas Sociodemográficas hacia el Siglo XXI*. México: Consejo Nacional de Población y Fondo de Cultura Económica, 444-484.

COUBÈS, Marie-Laure y MENDOZA, Cristóbal (2001) *Migration, Gender and Labor Market Incorporation: Effects of Prior Migration on First Entry Among Three Generations of Women and Men in Mexico*. Ponencia presentada en el congreso de la Population Association of America. Washington D.C., 29-31 marzo 2001.

DURAND, Jorge (1988) "Circuitos migratorios" en Thomas Calvo Tomás y Gustavo López (compiladores) *Movimientos de Población en el Occidente de México*. Ciudad de México: Centre d'Études Mexicaines et Centroaméricaines y El Colegio de Michoacán, 25-49.

DURAND, Jorge, PARRADO, Emilio A. y MASSEY, Douglas S. (1996) "Migradollars and development: A reconsideration of the Mexican case". *International Migration Review*, 30 (2), 423-444.

FAIST, Thomas (1999). "Developing transnational social spaces: The Turkish German example" en Ludger Pries (compilador) *Migration and Transnational Social Spaces*. Aldershot: Ashgate, 36-72.

FAIST, Thomas (2000) *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Oxford: Clarendon Press.

FARET, Laurent (2002) "Las redes de la movilidad: Formas de organización social entre los migrantes mexicanos en Estados Unidos" en M. Bertrand (compilador) *Configuraciones y Redes de Poder: Un Análisis de las Relaciones Sociales en América Latina*. Caracas: Tropykos, 187-206.

FARET, Laurent (2001) *Mobilité Spatiale et Territorialité: De la Diversité des Formes de Construction du Rapport aux Lieux*. Ponencia presentada en el 4ème Séminaire PRIMA. Toulouse, 10-11 mayo 2001.

FITZGERALD, David (2000) *Negotiating Extra-Territorial Citizenship: Mexican Migration and the Transnational Politics of Community*. San Diego: University of California. Center for Comparative Immigration Studies (CCIS Monograph 2).

FONER, Nancy (1997). "What's new about transnationalism? New York immigrants today and at the turn of the century.". *Diaspora*, 6(3), 355-404.

- FONER, Nancy (2000). *From Ellis Island to JFK*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- GEORGES, Eugenia (1990). *The Making of a Transnational Community: Migration, Development, and Cultural Change in the Dominican Republic*. Nueva York, Columbia University Press.
- GLICK SCHILLER, Nina, BASCH, Linda y BLANC-SZANTON, Christina (1992). "Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration" en L. Basch, C. Blanc-Szanton y Nina Glick Schiller (compiladores) *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: New York Academy of Sciences: 1-24.
- GLICK SCHILLER, Nina, BASCH, Linda y BLANC-SZANTON, Christina (1995) "From immigrant to transmigrant: Theorizing transnational migration". *Anthropological Quarterly*, 68(1), 43-68.
- GLICK SCHILLER, Nina y FOURON, Georges Eugene (2001). *George Woke Up Laughing: Long-Distance Nationalism and the Search for home*. Durham: Duke University Press.
- GOLDRING, Luin (1992a) *Diversity and Community in Transnational Migration: A Comparative Study of Two Mexico-US Migrant Circuits*. Cornell University. Tesis doctoral no publicada.
- GOLDRING, Luin (1992b) "La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: Perspectivas desde el México rural". *Estudios Sociológicos*, 29, 315-340.
- GOLDRING, Luin (1996) "Blurring borders: Constructing transnational community in the process of Mexico-US migration". *Research in Community Sociology*, 6: 69-104.
- GOLDRING, Luin (1999) "El estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿Reconfigurando la nación y las relaciones entre estado y sociedad civil?" en Gail Mummert (compiladora) *Fronteras Fragmentadas*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 297-316.
- GÓMEZ DE LEÓN, José y TUIRÁN, Rodolfo (1997) "Migración internacional" en *La Situación Demográfica en México*. Ciudad de México: Consejo Nacional de Población.
- GRASMUCK, Sherry y PESSAR, Patricia R. (1991) *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press.
- GUARNIZO, Luis Eduardo (1994). "Los Dominicanyorks: The making of a binational society." *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 533, 70-86.
- GUARNIZO, Luis Eduardo (1997). "The emergence of a transnational social formation and the mirage of return migration among Dominican transmigrants." *Identities*, 4(2), 281-322.
- GUARNIZO, Luis Eduardo y DÍAZ, Luz Marina (1999) Transnational migration: A view from Colombia. *Journal of Ethnic and Racial Studies*, 22 (2), 397-421.
- GUPTA, Akhil y FERGUSON, James (1992) "Beyond "culture": Space, identity and the politics of difference". *Cultural Anthropology*, 7(1), 6-23.
- HARVEY, David (1990) "Between space and time: Reflections on the geographical imagination". *Annals of the Association of American Geographers*, 80, 418-434.

HONDAGNEU-SOTELO, Pierrette (1994) *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*. Berkeley: University of California Press.

INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL (1998) *Informe Final que presenta la Comisión de Especialistas que estudia las modalidades del voto de los mexicanos en el extranjero*. Ciudad de México: IFE, 12 de noviembre de 1998.

ITZIGSOHN, José (2000) "Immigration and the boundaries of citizenship: The institutions of immigrants' political transnationalism". *International Migration Review*, 34(4), 1126-1154.

ITZIGSOHN, José, DORÉ CABRAL, Carlos, HERNÁNDEZ, Esther y VAZQUEZ, Obed (1999) "Mapping Dominican transnationalism: Narrow and broad transnational practices". *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 316-339.

KEARNEY, Michael (1991) "Borders and boundaries of state and self at the end of empire". *Journal of Historical Sociology*, 4(1), 52-74.

KEARNEY, Michael (1995) The local and the global: The anthropology of globalization and transnationalism. *Annual Review of Anthropology*, 24, 547-565.

KEARNEY, Michael y NAGENGAST, Carol (1989) *Anthropological Perspectives on Transnational Communities in Rural California*. Davis: University of California. (Working Group on Farm Labor and Rural Poverty Working Paper, 3)

KIRK, Dudley (1996) "Demographic transition theory". *Population Studies*, 50, 361-387.

KIVISTO, Peter (2001) "Theorizing transnational immigration: A critical review of current efforts". *Ethnic and Racial Studies*, 24(4), 549-577.

LANDOLT, Patricia (2001) "Salvadoran economic transnationalism: Embedded strategies for household maintenances, immigrant incorporation, and entrepreneurial expansion". *Global Networks*, 1(3), 217-241.

LANDOLT, Patricia, AUTLER, Lilian y BAIRES, Sonia (1999) "From Hermano Lejano to Hermano Mayor: The dialectics of Salvadoran transnationalism" *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 290-315.

LEVITT, Peggy (1998). "Social remittances: Migration driven local-level forms of cultural diffusion." *International Migration Review*, 32(4), 926-947.

LÉVY, Jacques (2000) "Les nouveaux espaces de la mobilité" en M. Bonnet y D. Desjeux (compiladores) *Les Territoires de la Mobilité*. París: Presses Universitaires de France, 154-170.

LOZANO ASCENSIO, Fernando (1993) *Bringing It Back Home; Remittances to Mexico from Migrant Workers in the United States*. San Diego: University of California. Center for U.S.-Mexican Studies, UCSD (Monography Series, 37)

LOZANO ASCENSIO, Fernando (2003) *Recent Trends in Remittances to Mexico from Migrant Workers in the USA*. Conferencia presentada en el Seminario "Remittances, the Matrícula Consular, and Finance Services used by Mexican migrants in Central Texas". Austin: University of Texas, Teresa Lozano Long Institute of Latin American Studies, 26 septiembre 2003.

MAHLER, Sarah (1999). "Engendering transnational migration: A case study of Salvadoran." *American Behavioral Scientist*, 42(4): 690-719.

- MASSEY, Douglas S. (1990) "Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration". *Population Index* 56, 3-26.
- MASSEY, Douglas S., ALARCÓN, Rafael, DURAND, Jorge y GONZÁLEZ, Humberto (1991) *Los Ausentes: El Proceso Social de la Migración Internacional en el Occidente de México*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Alianza Editorial (primera edición en inglés, *Return to Aztlan*, de 1987).
- MASSEY, Douglas S. y PARRADO, Emilio A. (1994) "Migradollars: The remittances and savings of Mexican migrants to the United States". *Population Research and Policy Review*, 13, 3-30.
- MASSEY, Douglas S., ARANGO, Joaquín, HUGO, Graeme, KOUAOUICI, Ali, PELLEGRINO, Adela y TAYLOR, J. Edward (1998) *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.
- MASSEY, Douglas S., DURAND, Jorge y MALONE, Nolan J. (2002) *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- MENDOZA, Cristóbal (2002) *Migración, Empleo y Vivienda en los Municipios y Condados de la Frontera Internacional México-Estados Unidos*. Informe final del Proyecto I30115-S de CONACYT.
- MENDOZA, Cristóbal (2004) "Circuitos y espacios transnacionales en la migración entre México-Estados Unidos: Aportes de una encuesta de flujos". *Migraciones Internacionales*, 2 (3), 83-109.
- MENJÍVAR, Cecilia (2000) *Fragmented Ties: Salvadoran Immigrant Networks in America*. Berkeley: University of California Press.
- MEYERS, Deborah Waller (2002) "Migrant remittances in Latin America: Reviewing the literature" en Rodolfo O. De la Garza y Briant Lindsay Lowell (compiladores) *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 53-81.
- MINES, Richard (1981). *Developing a Community Tradition of Migration: A Field Study in Rural Zacatecas, Mexico, and California Settlement Areas*. San Diego: University of California. Program in United States-Mexican Studies.
- MINES, Richard y MASSEY, Douglas S. (1985) "Patterns of migration to the United States from two Mexican communities". *Latin American Research Review*, 20 (2), 104-123.
- MUMMERT, Gail (1999). "Juntos o despartados". Migración transnacional y la fundación del hogar " en Gail Mummert. (compiladora) *Fronteras Fragmentadas*. Zamora: El Colegio de Michoacán/CIDEM: 451-473.
- PALERM, Juan Vicente (2002) "Immigrant and migrant farmworkers in the Santa Maria Valley" en Carlos G. Vélez-Ibáñez y Anna Sampaio (compiladores) *Transnational Latina/o Communities: Politics, Processes, and Cultures*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 247-272.
- PASCUAL DE SANS, Àngels (1993) *Trabajo de investigación presentado para la obtención de la cátedra en Geografía Humana*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

- PORTES, Alejandro, GUARNIZO, Luis Eduardo y LANDOLT, Patricia (1999). "Introduction: Pitfalls and promise of an emergent research field." *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 217-237.
- PORTES, Alejandro, GUARNIZO, Luis Eduardo y HALLER, William J. (2002) Transnational entrepreneurs: An alternative form of immigrant economic adaptation. *American Sociological Review*, 67, 278-298.
- REES, Philip R. y CONVEY, Andrew L. (1984) "Spatial population accounting" en John I. Clarke (compilador) *Geography & Population: Approaches and Applications*. Oxford: Pergamon Press, 51-60.
- RIVERA-SALGADO, Gaspar (1999) Mixtec activism in Oaxacalifornia: Transborder grassroots political strategies. *American Behavioral Scientist*, 42(9), 1439-1458.
- ROBINSON, Guy M. (1998) *Methods & Techniques in Human Geography*. Chichester: John Wiley & Sons.
- ROUSE, Roger (1991) "Mexican migration and the social space of postmodernism". *Diaspora*, 1 (1), 8-23.
- ROUSE, Roger (1992) "Making sense of settlement: Class transformation, cultural struggle, and transnationalism among Mexican migrants in the United States" en Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton (compiladoras) *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: New York Academy of Sciences, 25-52 (Annals of the New York Academy of Sciences, 645)
- RUBIO SALAS (2001) *Redes Sociales y Mecanismos de Apoyo de la Migración de Mexicanos a Estados Unidos: Datos de Una Encuesta de Flujos*. Comunicación presentada en el VI Congreso de la ADEH. Castelo Branco, 18-20 abril.
- SANTIBÁÑEZ, Jorge (1999) "Algunos impactos empíricos de las políticas migratorias de Estados Unidos en los flujos migratorios de mexicanos". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 14 (1), 39-74.
- SIMON, Gildas (1998) "La planétarisation des migrations internationales" en R. Khafou (compilador) *La Planète "Nomade": Les mobilités géographiques d'aujourd'hui*. París: Belin, 59-76.
- SMITH, Robert C. (1998) "Transnational localities: Community, technology and the politics of membership within the context of Mexico and US migration" en Michel P. Smith y Luis Eduardo Guarnizo (compiladores) *Transnationalism from Below*. New Brunswick: Transaction Publishers, 196-240 (Comparative Urban & Community Research, vol. 6).
- SMITH, Michael Peter (2000) "How durable and new is transnational life?: Historical retrieval through local comparison". *Diaspora*, 9(2), 203-235.
- SMITH, Michael Peter (2003a) Migrant membership as an instituted process: Transnationalization, the state and the extra-territorial conduct of Mexican politics. *International Migration Review*, 37 (2), 297-343.
- SMITH, Michael Peter (2003b) Transnationalism and citizenship en Brenda S. A. Yeoh, Michael W. Charney y Tong Chee Kiong (compiladores) *Transnationalisms: Studies on Transnational Societies, Multicultural Contacts, and Imaginings of Home*. Boston: Kluwer Academic Publishers, 15-38

- SMITH, Michael Peter y GUARNIZO, Luis Eduardo (1998) (compiladores) *Transnationalism from Below*. New Brunswick: Transaction Publishers (Comparative Urban & Community Research, vol. 6).
- TARRIUS, Alain (1993) "Territoires circulatoires et espaces urbaines: Differentiation des groupes migrants". *Les Annales de la Recherche Urbaine*, 59-60, 50-69.
- TILLY, Charles (1990) "Transplanted networks" en V. Yans-McLaughlin (compilador) *Immigration Reconsidered: History, Sociology, and Politics*. N. York: Oxford University Press, 79-95.
- TUIRÁN, Rodolfo (1999) (coordinador) *Migración México-Estados Unidos: Presente y Futuro*. Ciudad de México: Consejo Nacional de Población.
- VERTOVEC, Steven (1999). "Conceiving and researching transnationalism". *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 447-462.
- WELTI, Carlos (1997) Demografía I. Ciudad de México: CELADE/The John D. and Catherine T. MacArthur Foundation/Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- ZABIN, Carol y ESCALA, Luis (1998) *Mexican Hometown Associations and Mexican Immigrant Political Empowerment in Los Angeles*. Washington: Aspen Institute (Nonprofit Sector Research Fund Working Paper Series).